

Expediente @

Digno de un guión para el próximo episodio en pantalla grande de *Expediente X*, Joe Firmage pasaba por ser uno de los ejecutivos más respetados de la nueva era de la información. Hasta hace pocos meses, nuestro protagonista ostentaba el cargo de presidente de USWeb y de la noche a la mañana se ha convertido en el *Fox Mulder de Silicon Valley*, tal y como le han venido a calificar en Estados Unidos.

A finales del pasado año, tras la fusión de su consultora de tecnologías de la información con CKS, Firmage fue forzado a dimitir como presidente y pasar a un segundo plano como responsable de estrategia de la nueva compañía, debido a que rumores provenientes de empleados de su propia empresa le implicaban en la fundación de una nueva secta. Poco después, Firmage publicaba el 25 de noviembre de 1998, en un panfleto de 600 páginas titulado *La Verdad* –<http://www.thewordistruth.org>–, que esperaba revolucionar nuestra visión del mundo: "... la religión de nuestro pasado y la ciencia de nuestro futuro se encontrarán, como una visión de La Verdad". La verdad es que finalmente se ha apartado de cualquier cargo para no dañar más la imagen de la compañía.

La Verdad es un evangelio *conspiranoico* en el que Firmage afirma que gran parte de los avances tecnológicos de nuestro tiempo proceden de la ingeniería inversa aplicada a los restos de los supuestos platillos volantes estrellados en Roswell y otros lugares. Un grupo compuesto por científicos, políticos y militares, denominado Majestic 12, habría sido el encargado de inspeccionar los lugares de los accidentes e investigar los restos de los platillos volantes. Posteriormente, el estudio de los restos en laboratorios de todo el mundo habría dado como fruto el láser, la fibra óptica y los semiconductores, entre otros hallazgos.

Quienes no están nada con-

tentos son los científicos que inventaron esta *tecnología alienígena*. "Es una broma; si no, entonces tengo que ser un extraterrestre", ha indicado Narinder Kapany, desarrollador de la fibra óptica. Por su parte, Frank Drake, del Instituto SETI, es categórico: "Se ha demostrado reiteradamente que Roswell no fue otra cosa que un experimento militar. Constantemente es explotado por gente obsesiva que quiere creer. Si no es Papá Noel, entonces son los extraterrestres".



Joe Firmage.

Pero, además, Firmage ofrece una original versión de caso *JFK*: Kennedy, sostiene, pidió a la CIA unos documentos sobre ovnis y diez días después fue asesinado. "Éstas –dice– son hipótesis científicas muy bien contrastadas". El parecido con Fox Mulder no es gratuito.

Joe Firmage nació hace 28 primaveras en Salt Lake City y obtuvo la licenciatura en Física por la Universidad de Utah. A los 18 años, fundó su primera empresa informática, Serius, que vendió al gigante Novell en 1993

por 24 millones de dólares. Durante dos años, fue vicepresidente de redes de Novell, hasta que abandonó su cargo para fundar USWeb a finales de 1995. El pasado noviembre, la fusión de USWeb y CKS convirtió a la compañía resultante en un gigante de 2.000 empleados con un valor en bolsa de 2.100 millones de dólares.

¿Cómo un personaje de esta valía está dispuesto a dar al traste con su reputación? Dice estar absolutamente convencido de lo que promulga. La clave parece estar en un encuentro en la tercera fase –es decir, cara a cara– con alienígenas que vivió en 1997: "Un ser, vestido de una brillante luz blanca, apareció encima de mi cama en mi habitación. Parecía algo molesto, y preguntó: «¿Por qué me has llamado aquí?». Tras una pausa, contesté: «Quiero viajar por el espacio»".

Firmage afirma que no le mueven intereses crematísticos, que esto no es un nuevo negocio y que se ha gastado 3 millones de dólares en poner en marcha el proyecto Kairos para preparar a la humanidad para el contacto alienígena. Incluso publicita su libro en revistas y diarios como *The Wall Street Journal*, *Rolling Stones* y *The Economist*.

Después de tanto dinero gastado y ante la increíble opinión pública que no se traga estas revelaciones –"las noticias más importantes de los últimos 2000 años"–, Firmage se muestra irritado: "Es la mentalidad de la cultura de la Tierra plana otra vez". Pero se mantiene en sus trece: "Estoy aquí para probar que mi teoría es cierta". Que se apunte a la cola.

¿Cuántos especiales y entrevistas veremos en los medios de comunicación pseudocientíficos? ¿Invertirá Firmage su fortuna en los *tabloides* americanos? ¿Será protagonista de un especial de *Expediente X*? ¿O estamos ante la versión cibernética de *La guerra de los mundos* de

Orson Welles? ¿Sobreviviremos a la avalancha de iluminados que restan por aparecer de aquí al final del 2000?

VÍCTOR R. RUIZ



Manuel Fraga.

Peregrinos y curanderos oficiales

No conforme con el espectáculo ofrecido el 25 de julio de 1998, cuando otorgó la medalla Castelao –la principal condecoración honorífica de Galicia– al curandero que atiende al presidente Manuel Fraga, la Xunta de Galicia dio el 20 enero un paso más y no sólo organizó una peregrinación oficial de la Administración autonómica a la presunta tumba del apóstol Santiago, sino que hizo un llamamiento a los funcionarios para que abandonasen sus puestos de trabajo en plena jornada laboral, a fin de acompañar en tan insólita y extemporánea manifestación al Gobierno gallego, con su presidente a la cabeza, en religiosa y jerárquicamente ordenada procesión por las calles de Santiago de Compostela hasta la catedral.

Las centrales sindicales denunciaron que, además de no

decretarse servicios mínimos, en claro contraste con la actitud del Gobierno frente a las jornadas de huelga, se habían producido presiones por parte de altos cargos políticos de la Xunta de Galicia para que los trabajadores se sumasen a la manifestación jacobea. De todas formas, y a pesar de los esfuerzos oficiales, el espíritu crítico y la concepción laica de la Administración parecen tener más hondas raíces entre los funcionarios que entre los responsables políticos de Galicia, pues felizmente apenas llegaron a trescientos los trabajadores que respondieron al pío llamamiento de Fraga, del que habían sido objeto cerca de 2.200 funcionarios.

En su momento, la concesión de la medalla Castelao al curandero José Luis Torrado motivó la protesta institucional de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico. La organización escéptica española dirigió una carta a Manuel Fraga, que fue secundada por un considerable número de profesionales de muy diversas disciplinas, entre los que destacan, por su especial vinculación con el asunto, los profesores de la Escuela de Fisioterapia de la Universidad de A Coruña. En la misiva enviada al presidente del Ejecutivo gallego, se remarcaba que “dicha concesión a una persona que se hace pasar por fisioterapeuta sin serlo –aunque con tal título aparezca, lamentablemente, en la información oficial de la Xunta de Galicia– supone una afrenta para todos los profesionales que día a día realizan su labor, sin alharacas, en los centros sanitarios de Galicia”, por más que sea un personaje conocido “como resultado de su incesante actividad de *autobombo*” y presuma de unos resultados de los que “se ha negado sistemáticamente a ofrecer prueba alguna”, y que consisten, según el curandero, en “la curación de todas y cada una de las personas que han pasado por su centro de brujería, entre las cuales afirma que se incluye el propio presidente de la Xunta de Galicia”.

ARP, como sociedad, y todos los firmantes de la carta a Fraga señalaban que “la consecuencia principal de la concesión de esa medalla es la potenciación de la imagen mágica y tercermundista

que de Galicia se tenía hace un siglo, nada acorde con la que la propia Xunta quiere ofrecer”. Cabe preguntarse si, visto lo visto en Santiago, los firmantes han cambiado de parecer sobre los objetivos de la Xunta.

JOSÉ MARÍA BELLO

¿Un virus informático alienígena?

Quizá para que se note el cambio en la dirección de *Más Allá*, por cuya puerta de atrás ha salido José Antonio Campoy en beneficio de Javier Sierra, la revista decidió en enero dar un salto cualitativo en su tarea: contaminar el mundo con todo tipo de basura paranormal. Si hasta ahora *Más Allá* había centrado sus esfuerzos en el *lavado* de la mente de sus lectores, desde enero corren también peligro de *lavado de cerebro* los ordenadores personales de numerosos aficionados al mundo del misterio. Y es que la revista regala una enciclopedia ufológica en cederrón, que, al margen de los contenidos, en su primera entrega incluyó lo que los responsables de *Más Allá* llaman *intruso*, en román paladino, un virus.

Sorprendentemente, el *invitado* no fue detectado por ninguno de los *investigadores* que dan cada dos por tres con *exclusivas mundiales* sobre conspiraciones gubernamentales, alienígenas, misterios arqueológicos, etcétera. No. Tuvieron que ser los lectores los que informaron a la dirección de la revista de la presencia del virus. Y, claro, ésta publicó en febrero un nota al respecto en la que informa de que el *intruso* “no es *técnicamente* un virus muy nocivo”. ¿Quiénes lo dicen? Los “técnicos que han elaborado el programa”, lo que en principio no es precisamente una garantía, visto cómo hacen su trabajo. ¿Qué quiere decir que no es muy nocivo? Que, bajo determinadas circunstancias, “los resultados de la activación del virus –posibilidad remota, pero existente– se resu-